

## **SOCIOS CON LOS PADRES**

Imagínese que usted está enfermo a consecuencia de una enfermedad desconocida, pero ningún médico parece descifrar sus síntomas o su causa. Lleva meses —e incluso años— yendo a diferentes médicos, tratando de encontrar el remedio para su mal. ¡El dermatólogo ha tratado el sarpullido en su cuerpo; el endocrinólogo sus hormonas; y el internista sus órganos! Mas ninguno ha encontrado cuál es su mal porque cada uno ha tratado su área de especialidad y no se han comunicado ni colaborado entre ellos para tratar su cuerpo entero. Si lo hicieran, descubrirían que todo su mal es que usted es ‘alérgico’ a los médicos.

¡Esta es una historia extraña, verdad; sin embargo, contiene un punto esencial para los ministros de niños —¿cómo lidiar con los problemas que aquejan a las familias hoy en día? En su mayoría, las iglesias tienen ministros de niños (que trabajan con la niñez), ministros de jóvenes (que trabajan con la juventud), y pastores (que trabajan con los adultos). Pero ¿alguien alguna vez se ha detenido a pensar qué estamos haciendo para todo el cuerpo al que llamamos la familia? Nuestra responsabilidad es cuidar a toda la familia como un solo cuerpo y no solamente enfocarnos en las partes individuales.

El pensamiento predominante en la educación cristiana con respecto a las familias ha sido que primero hay que “reforzar las partes para luego reforzar al cuerpo”. Pero las familias necesitan más de la vida de la iglesia que simplemente programas segregados y las poco frecuentes actividades que se llevan a cabo para toda la iglesia. De hecho, muchas de las actividades en nuestras iglesias están diseñadas para separar a los miembros de las familias. ¡Verdaderamente no negamos que hay un problema con este cuadro, pero encontrar la solución nos parece complicado!

La mayoría de los ministros de niños hoy en día centran su atención en los niños únicamente. Para muchos de ellos, los padres no son una prioridad en su lista de responsabilidades. No cabe duda que ellos quieren hacer una diferencia en las familias de los niños, quieren ayudar a los padres a enseñarles a sus hijos acerca de Dios; pero hemos fallado en responder correctamente. En lugar de hacer algún cambio a favor de esta necesidad, hemos añadido otros programas que no envuelven en nada la participación de los padres con sus hijos. Ya es hora de crear una conciencia bíblica y sólida sobre la necesidad de una “iglesia centrada en toda la familia”. Si nosotros verdaderamente queremos colaborar/trabajar con los padres, necesitamos adoptar una nueva forma de pensar.

### **MANTENGA UN BALANCE EN LOS PROGRAMAS**

Deténgase por un momento y piense en lo que sucede con la mayoría de las familias los domingos por la mañana. En su mayoría todos los miembros de la familia caminan o viajan juntos a la iglesia, pero tan pronto llegan, cada quien se dispersa a su propio salón de clases. Adoran a Dios en diferentes salones —los niños en un lugar y los adultos en otro—. Muchas veces no se vuelven a ver hasta que es tiempo de irse. ¿Cuándo los padres e hijos deben participar en actividades de discipulado juntos? No

es fácil admitirlo, pero nosotros los educadores cristianos podemos ser nuestro propio enemigo.

A fin de colaborar eficazmente con los padres cuando las familias asisten a los programas de la iglesia, es necesario que se establezca un balance entre los niveles de edad y el ministerio intergeneracional. Aquí les ofrecemos algunas ideas sobre cómo establecer un balance saludable en el ministerio de niños y la programación de la iglesia para que puedan suplir las necesidades de los padres, los niños y las familias.

### **Invite a los padres a los programas para niños.**

Analice esta observación: Los maestros de la clase de preescolares estaban ‘furiosos’ por los rumores que habían escuchado sobre una mamá que pidió estar en el salón para ver lo que sus hijos estaban aprendiendo. “Piensa ella que le vamos a hacer algo a sus hijos”, dijo uno. “Ella es controladora”, dijo otro. ¿Alguna vez ha escuchado usted comentarios como estos de parte de un líder solo porque un padre quiere visitar el salón de sus hijos? En lugar de sentirnos amenazados por ellos, debemos darles la bienvenida. No debemos percibir a los padres como intrusos o desconocidos cuando visitan la clase de escuela dominical de sus hijos. Ningún padre deberá sentirse culpable por querer adorar a Dios con sus hijos.

Establezca un ambiente familiar amigable en la iglesia, invitando a los padres a los salones de clase y diferentes programas. Deles la bienvenida como los socios principales en el desarrollo de la fe de sus hijos. (¿Quién sabe? Tal vez encuentre a los futuros maestros entre ese grupo dinámico de personas).

### **Invite a los niños a los programas para adultos.**

¿Se imagina usted a los niños en los servicios de adoración de la iglesia? ¿En las clases de educación de adultos? ¿En las clases de grupos pequeños? ¿Cómo reaccionaría usted si un padre lleva a sus hijos a cualquiera de estos entornos? ¿Aceptaría usted a los niños, o no?

¡Una iglesia que es amigable hacia las familias no rechaza a los niños en sus servicios o clases para adultos! Por supuesto que se les debe enseñar a los líderes y también los padres cómo se deben comportar los niños en los servicios o clases para adultos. Usted puede proveerles ideas a los padres sobre algunas actividades apropiadas que pueden hacer que complementen el contenido de la clase (no solamente hojas para colorear). También puede darles ideas sobre meriendas para sus hijos mientras están en el servicio o clase.

¿Le preocupa a usted los niveles de ruido en el templo? ¿Ha observado usted cómo la tolerancia de los padres para el ruido aumenta después de tener hijos? Lo mismo sucede con una iglesia amigable. ¡Cuando los niños llegan al santuario, inmediatamente nos damos cuenta de su presencia, verdad!

### **Ofrezca programas para todas las generaciones.**

Aunque no siempre será posible, acostúmbrese de incluir en los programas a todos aquellos que deseen participar. Cuando una iglesia solamente ofrece servicios de adoración para los adultos y no incluyen a los niños, claramente está diciendo que su

enfoque son los adultos. El mensaje de una iglesia así es fuerte y claro: No valora a la niñez.

Más bien, desarrolle programas intergeneracionales. Integre a todos y evite el aislamiento. Cuando invite a los padres a los programas de niños, asígneles tareas importantes que hacer. Motívelos a aprender al lado de sus hijos.

Sin duda alguna, hay programas que se prestan fácilmente a la integración de la familia y el hogar. ¿Ha pensado usted en un programa de entrenamiento sobre la comunicación en la familia o instrucciones de seguridad para el hogar? ¿Ha pensado usted en pequeños grupos de estudio para la familia? ¿Qué tal de planificar una clase de escuela dominical o escuela bíblica de verano intergeneracional?

### **Ministre a la familia completa—y no únicamente al individuo.**

Prepare algún material de bienvenida en el que incluya información sobre el ministerio de niños, jóvenes y adultos. Entrene a los líderes de hospitalidad a que sean amables con los niños. Esto es muy importante para que los niños se sientan cómodos en la iglesia.

Trate de mantener a las familias unidas siempre que sea posible; pero mantenga en mente que las clases y programas apropiados para las diferentes edades de los niños también tienen su lugar. ¡Es importante que se mantenga un balance entre las necesidades educativas y apropiadas de los niños y las necesidades de la familia! No olvide que las clases diseñadas para las diferentes edades de los niños son importantísimas para que ellos aprendan a su ritmo y a su nivel. Ellos también pueden crecer a pasos agigantados a medida que aprendan a servir y adorar a Dios con sus padres.

## **TRABAJE CON LOS PADRES EN EQUIPO**

Por mucho tiempo, los educadores cristianos le han comunicado a los padres que ellos son las únicas personas capacitadas para fomentar la fe de sus hijos. El mensaje que se le ha transmitido a los padres con esta percepción es que todo lo que ellos tienen que hacer es llevar a sus a la iglesia los domingos por la mañana —y nosotros haremos el resto.

Tenemos que cambiar este mensaje si queremos impactar significativamente la fe de los niños. Recordemos que el rol principal de enseñar y disciplinar a los hijos le ha sido encomendado a los padres. Nuestro trabajo es apoyar a los padres en su esfuerzo. Si los padres fallan en ejercer su responsabilidad, entonces, la iglesia en ausencia de ellos, debe tomar el rol principal. Sin embargo, esto es una excepción y no la norma. Los siguientes pasos prácticos tienen como fin ayudarnos a colaborar con los padres en su esfuerzo por enseñarle a sus hijos a amar y servir a Dios.

### **Anime a los padres a liderar.**

Reeduce a los padres sobre su rol activo en la formación de la fe sus hijos. Muchos padres carecen de la confianza y las habilidades para tomar cómodamente un rol de liderazgo. Así que aumenteles la confianza, ayudándolos a ver el plan de Dios en el rol

que Él les ha encomendado. Comparta con ellos algunas escrituras, tales como Deuteronomio 11:18-20: “Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes, y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”.

A medida que le entregamos de regreso la responsabilidad a los padres de nutrir la vida espiritual de sus hijos, tenemos nosotros que equiparlos con las herramientas necesarias para que puedan alimentar la fe de ellos.

### **Edifique iglesias amigables hacia las familias.**

Necesitamos establecer y apoyar expectativas realistas de colaboración con los padres. Si bien es cierto que los padres son los principales maestros de sus hijos, también es cierto que la iglesia desempeña un rol importante. Sin embargo, es poco probable que los padres deseen que nosotros colaboremos con ellos si no se sienten completamente integrados y apoyados por toda la iglesia.

Hay muchas cosas que una iglesia puede hacer para que las familias se sientan bienvenidas y cómodas. Una iglesia orientada hacia las familias encarnará los siguientes cinco elementos:

#### **1. Las familias adoran, aprenden y sirven juntas.**

Además de adorar y aprender juntas, las familias también pueden servir juntas. No cabe duda de que es una gran bendición ver a las familias servir juntas en el reino de Dios. Para su información, en cada edición de la revista del ministerio de niños incluimos ideas prácticas para ayudar a las familias a servir juntas. En esta edición actual, encontrará ideas tales como: conducir un servicio, ir a un viaje misionero, adoptar una familia, limpiar el templo, etc.

#### **2. La iglesia valora a las familias.**

¿Desea usted saber cuáles son los valores de una iglesia? ¡Lea la declaración de misión! Una iglesia orientada hacia las familias claramente señala la importancia de éstas en su declaración de misión. En su contenido usted encuentra frases como: “para trabajar con los padres”, “estar con los padres”, “apoyar a los padres”, etc.

#### **3. Implemente directrices de seguimiento.**

No cabe duda de que es importante que en la declaración de misión de la iglesia se incluyan a las familias; sin embargo, esto no se debe quedar en sólo tinta y papel, también debe reflejarse en los programas y estilos de vida. ¿De qué sirve que sólo esté en tinta y papel? Si usted desea saber si la declaración de misión de la iglesia ha sido adecuadamente implementada, pregúntele a los padres mismos. Puede utilizar un sistema de respuesta para encuestar a los padres. El propósito de la encuesta es crear un punto de referencia desde el cual la iglesia pueda crecer en esta área. Por ejemplo, haga preguntas como: “En una escala del 1 al 10 (siendo el número 1 pésimo, y el 10 excelente), ¿cómo calificaría usted la amigabilidad de nuestra iglesia hacia las familias?” Puede incluir cuatro o cinco preguntas en la encuesta. Estudie las respuestas que reciba de los padres y trabaje en mejorar las áreas que fueron señaladas. Luego de seis meses, vuelva a hacer la misma

encuesta a los padres. Las respuestas que reciba mostrarán si las familias han visto algún progreso/cambios.

#### **4. Las lecciones de los niños se preparan con las familias en mente.**

Además de pensar en cómo cada lección ministra a las necesidades de los niños, los maestros también ayudan a los niños a aplicar las enseñanzas aprendidas en el contexto de sus relaciones familiares. Para su información, hay currículos de enseñanza que incluyen hojas sueltas para llevar a casa para que los padres/familias participen en la formación de sus hijos. Escoja un currículo de enseñanza que incluya lecciones para el salón y también actividades para que los niños hagan con sus padres/familias, a fin de reforzar la enseñanza. Usted mismo también puede crear sus propias actividades, si así lo desea.

#### **5. El personal de la iglesia es amigable hacia las familias.**

¡Hable con el pastor principal de la iglesia y el personal! Es importante que usted esté al tanto de las actividades que la iglesia le ofrece a las familias. También evalúe el calendario de la iglesia. ¿Cuántas actividades separan a las familias? ¿Cuántas actividades han sido diseñadas para unir a las familias? Evalúe también la calidad de los programas que ofrece la iglesia. ¿Incluyen los programas de la iglesia a todos los miembros de la familia, o solo a unos cuantos? Un vistazo al calendario de la iglesia le dirá mucho acerca de esto. Si los programas para las familias sólo aparecen en el calendario una vez al año, o de vez en cuando, es tiempo que dialogue con el personal de la iglesia sobre esta necesidad.

Una reflexión adicional: Crear una iglesia amigable hacia las familias comienza con usted mismo. Si usted desea un cambio, comience con usted mismo. Si tiene hijos comience a colaborar con los maestros de escuela dominical u otros adultos que le ministran a sus hijos. También comparta con otros padres la bendición que usted ha tenido en su propia familia de colaborar en el ministerio de niños. Utilice toda oportunidad disponible para compartir con otros padres acerca de la bendición que se recibe cuando la familia se reúne para un tiempo de devoción, orar con los hijos, y adorar con ellos dentro y fuera de la iglesia.

Recuerde que la meta no es sólo que los niños pasen tiempo con los padres; sino equipar y motivar a los padres para que ellos sean los maestros, pastores y héroes de sus hijos.

---

*Mike Sciarra es el pastor de adultos y familias en la Voyagers Bible Church en Irvine, California.*

---

## **CÓMO PARA AYUDAR A LOS PADRES A TENER ÉXITO**

Hay tres maneras principales en que se puede ayudar a los padres a tener éxito en su papel como promotores de la fe de sus hijos:

### **1. Anime a los padres a hacer actividades sencillas que fomenten la fe de sus hijos.**

- Orar diariamente con y por sus hijos.
- Memorizar juntos como familia un versículo cada semana.
- Revisar las hojas sueltas que llevan a casa como asignación. Asegurarse de hacer las actividades juntos. Si hay preguntas en las hojas sueltas, dialogar con ellos sobre cada una.
- Dedicarle tiempo a sus hijos diariamente—platicar con ellos, escucharlos y aplicar la verdad bíblica a su propia vida y a la de ellos.
- Leer la Escritura juntos. No tiene que ser un pasaje extenso, pero es importante que ellos entiendan que la Palabra de Dios es una fuente esencial en la vida diaria.

### **2. Establezca una conexión entre el hogar y la iglesia que fomente la fe de sus hijos.**

- Entréguele una copia de su plan de estudio a cada familia para que los padres conozcan sobre los personajes e historias bíblicas que sus hijos estarán estudiando en la clase de escuela dominical.
- Designe un salón en la iglesia para que las familias oren juntas.
- Organice algunos eventos para las familias tales como oportunidades de alcance, proyectos de servicio, excursiones de un día.

### **3. Recomiende los siguientes recursos a los padres.**

- *52 Fun Family Prayer Adventures* (disponible en inglés), es una colección de ideas creativas que las familias pueden usar durante la oración, escrito por Mike y Amy Nappa. Disponible a través de Augsburg Fortress Publishers, llamando al 800-328-4648 o 800-661-8379 (Canadá); también visitando [www.augsburgfortress.org](http://www.augsburgfortress.org).
- *Family Night Tool Chest Series* (disponible en inglés), es una serie que incluye ideas creativas que se pueden utilizar en una tarde de compañerismo y aprendizaje con la familia, escrito por Jim Weidmann y otros colaboradores. Disponible a través de Chariot Victor Publishing, llamando al 800-426-6596, o (719) 536-0100.
- *Not-So-Quite Times: 240 Family Devotions* (disponible en inglés), escrito por Tracy Harrast. Este es un libro devocional basado en las enseñanzas de Jesús. Disponible a través de Standard Publishing, llamando al 800-543-1353, o (513) 931-4050; [www.standardpub.com](http://www.standardpub.com).
- *Praying the Bible with Your Family* (disponible en inglés), escrito por David y Heather Kopp. Este libro incluye 100 oraciones para niños con escrituras y devocionales. Disponible a través de Waterbrook Press, llamando al (719) 590-4999; [www.waterbrookpress.com](http://www.waterbrookpress.com).

NOTA: Los números de teléfono, direcciones y precios son sujetos a cambio. (Todos estos recursos fueron originalmente publicados en la revista del ministerio de niños de mayo-junio de 2002.)

**Puede encontrar otros artículos y ayudas para el ministerio de niños en la página [Childrensministry.com](http://Childrensministry.com). La Iglesia de Dios de la Profecía tiene el permiso de usar este material una sola vez en la página web. © 2014 Group Publishing, Inc. Todos los derechos reservados. No se permite ningún uso no autorizado o duplicaciones de este material.**